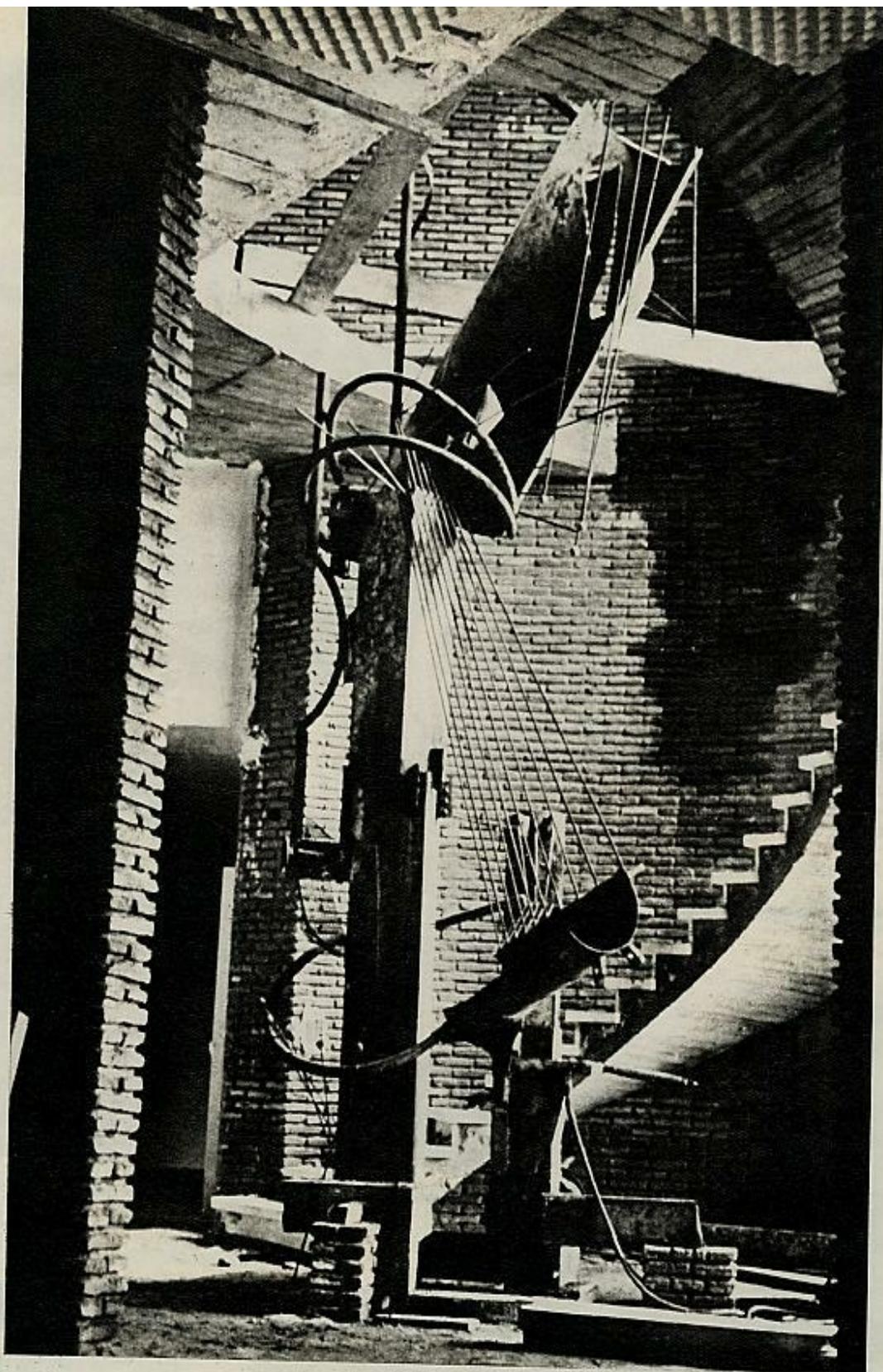


**EL
INSOLITO
FIN
DE UNA
OBRA
DE ARTE**



UNA ESCULTURA DE PABLO SERRANO HA SIDO DESTRUIDA POR EL DIRECTOR DE UN CONOCIDO HOTEL MALAGUEÑO

Recientemente, y pocos días antes de la fecha de inauguración del establecimiento, el director de un lujoso hotel situado en To-

rremolinos tomó una decisión: la escultura titulada «Viaje a la Luna en el fondo del mar» no era de su gusto. En otras palabras: la obra de Pablo Serrano —escultor de categoría internacional—, de diez metros de altura y unos dos mil kilos de peso, no podía ocupar el sitio que se le había asignado. El director del hotel y principal accionista de la compañía propietaria creyó que la escultura era desagradable e inadecuada para el lugar. Mandó destruirla.

—Al ser desmontada —dice el escultor— ha sido destruida, ya que la imaginé y concebí para un sitio determinado. Siento la muerte de la obra porque soy su creador

—¿Está dolido, desilusionado, por el insólito final de su creación?

—Al principio quedé deprimido. Después pensé que muchos artistas han sufrido y sufren arbitrariedades e injusticias parecidas.

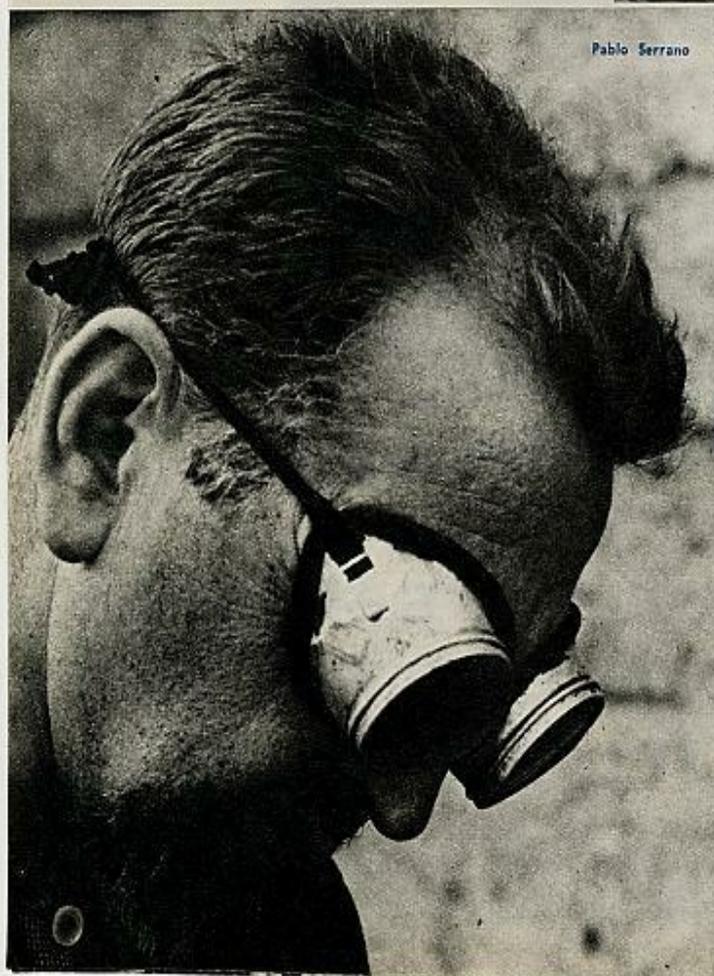
En la realización de «Viaje a la Luna en el fondo del mar» tomaron parte dos equipos de soldadores y albañiles, que trabajaron durante veinte días. Pablo Serrano tardó más en concebirla: fueron meses de estudios, proyectos y bocetos. «Después de tres años de experiencias con materiales encontrados, mi obra no era un teorema, pero podía haberlo sido».

—¿Se trataba de una obra de arte?

—No lo sé, no me importa. Que



Dos equipos de soldadores y albañiles trabajaron durante veinte días en la construcción de la obra.



Pablo Serrano

"era como una extraña máquina"

lo digan los demás. Era como una extraña máquina, como un cohete con tendencia a la ascensión.

Durante la construcción de la escultura los obreros vivieron intensamente la obra. Uno dijo a sus compañeros que se trataba de una moderna máquina de calefacción, basada en un nuevo sistema para atraer y recoger los rayos del Sol.

En un almacén de Málaga se compraron dos camiones de material de deshecho. Después de una previa selección se obtuvieron los

elementos que integraron la obra de vida tan breve. Estaba realizada con chapas de hierro, mástiles de barcos viejos, metales procedentes de desguace, cañerías, etc. Todo ello sujeto con varillas de hierro que configuraban formas geométricas que iban ascendiendo al ritmo de la escalera de dos pisos. La parte inferior estaba afirmada en el suelo con cemento, y la superior sujeta a la armadura de hierro del techo, soldando a ella los elementos que sostenían las cha-

"TRIUNFO" EN LA MOSTRA DE VENEZIA

El 25 de agosto empieza el gran Festival Italiano. Asistirán las primeras estrellas del cine mundial y concurrán en su XXIII edición las siguientes películas:

«Smog», de Franco Rossi (Italia).

«Eva», de Joseph Losey (Italia - Francia).

«Liudi i zvery», de S. Gherassimov (URSS).

«Vivre sa vie», de J. L. Godard (Francia).

«Homenaje a la hora de la siesta», de Torre Nilsson (Argentina).

«Lolita», de Stanley Kubrick (USA - Gran Bretaña).

«Mamma Roma», de Pier Paolo Pasolini (Italia).

«Ivanovo Detsvo», de A. Tarkovsky (URSS).

«Term of trial», de Peter Glenville (Gran Bretaña).

«Koiya koy nasuna koi», de Tomu Uchida (Japón).

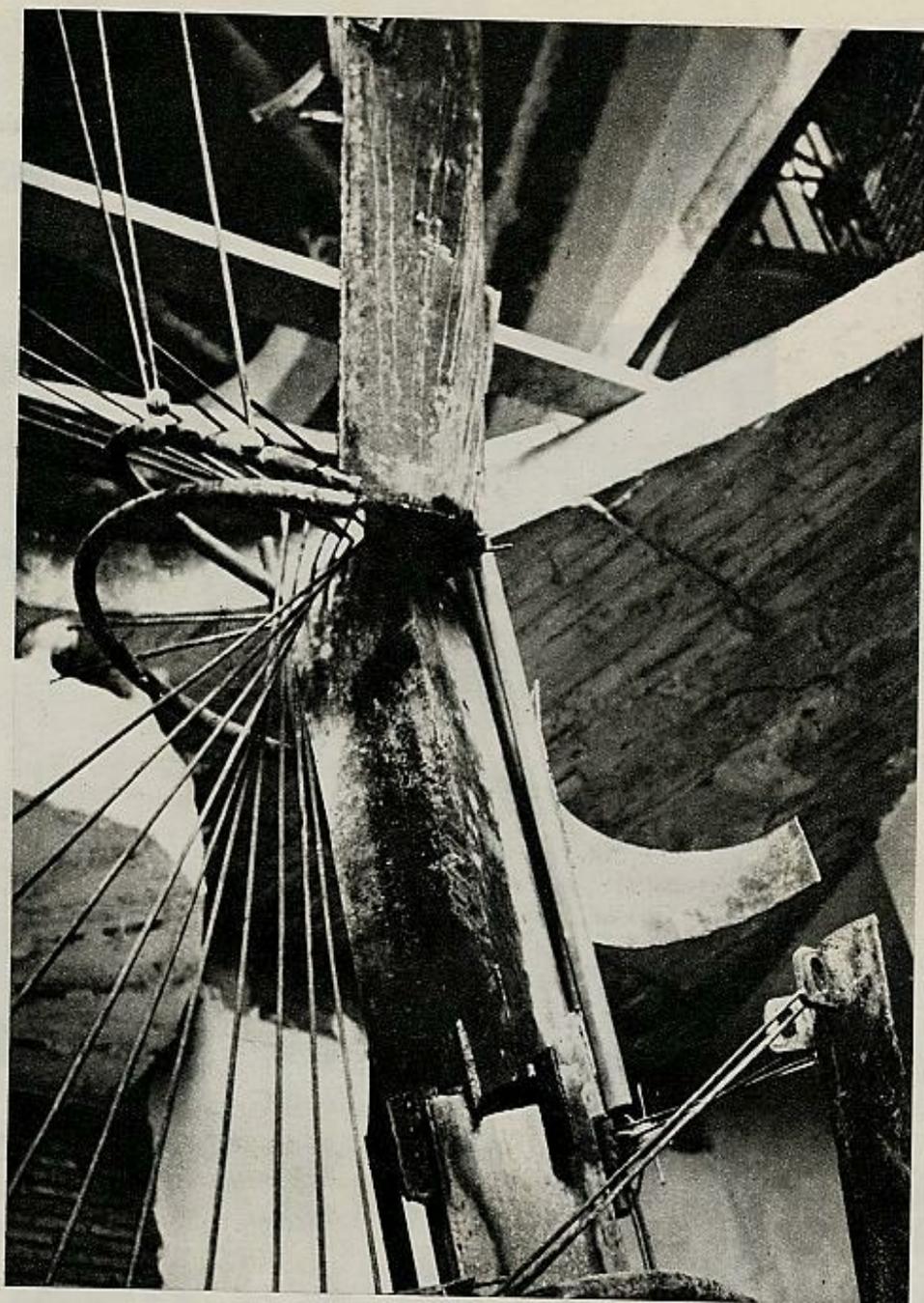
«Terese Desqueyroux», de Georges Franju (Francia).

«Birdman of Alcatraz», de John Frankenheimer (USA).

«Gronca familiare», de Valerio Zurlini (Italia).

«El proceso», de Orson Welles.

De todos los aspectos y dimensiones de este primerísimo Festival cinematográfico, publicaremos una amplia información gráfica y literaria remitida por nuestros enviados especiales.



La escultura de Pablo Serrano medía diez metros, pesaba dos mil kilos y había sido construida con materiales de chatarra.

como un cohete con tendencia a la ascensión"

pas más pesadas, algunas de cincuenta kilos de peso. La escultura estaba integrada con elementos más concretos, como una máquina de coser y otra de escribir. El visitante fijaba sus ojos sobre ese contenido para luego ascender su mirada con el propio ritmo de la escalera. En la parte superior del monumento había también una rueda de bicicleta, «que podía hacerse girar a voluntad». La escultura, con posibilidades de fuente, «se realizó con un cierto sentido

«dadá», pero no desprovista de cierto humor».

Pablo Serrano, que ahora presenta en la Bienal de Venecia, y precisamente en el pabellón de España, veintitrés obras realizadas en bronce y con el título de «Bóvedas para el hombre», me preguntó al término de la entrevista:

—¿Quién puede permitirse atropellar así mi profesión y destruir una obra realizada a conciencia? ¿Por qué ese señor, para mí desconocido, se constituye en juez,

en vez de dejarse aconsejar por personas competentes, y no permite que se establezca diálogo en torno a una obra de nuestro tiempo, ubicada precisamente en un lugar muy abierto al público como es un hotel en Torremolinos?

Del «affaire» se habla ya en el extranjero. Y se dice, además, que Pablo Serrano no ha cobrado todavía todo el dinero convenido por la escultura «desmontada».

IGNACIO DE ALCALA